

European Progressive Economists Network

Red Europea de Economistas Progresistas

Firenze 10+10, 9 de noviembre de 2012

Comunicado de prensa

A iniciativa de Euromemorandum, Economistes Atterrés de Francia, Sbilanciamoci! de Italia, y Another Road for Europe, se ha creado la Red Europea de Economistas Progresistas. A esta red se han incorporado varios grupos de economistas y think tanks tales como Econosphères de Bélgica, Econonuestra de España, Transnational Institute, Critical Political Economy Network, Transform! y muchas otras organizaciones. La Red Europea de Economistas Progresistas ha lanzado el documento sobre políticas alternativas para Europa que puede leerse a continuación, y participará en las iniciativas y eventos que surjan a raíz de Firenze 10+10.

Más información en: anotherroadforeurope@gmail.com, atterres@gmail.com

Por otra política económica para Europa

La Red Europea de Economistas Progresistas aglutina grupos de economistas y otros investigadores, institutos y organizaciones de la sociedad civil que cuestionan las políticas económicas y sociales dominantes que han llevado a Europa a la crisis actual. Pretendemos iniciar un debate a nivel europeo sobre políticas alternativas a partir de los siguientes seis puntos:

1. Hay que revocar las políticas de austeridad y revisar radicalmente la drástica condicionalidad impuesta a los países que reciben los fondos de emergencia de la UE, empezando por Grecia. Es necesario levantar las duras restricciones impuestas por el Pacto Fiscal Europeo, de modo que los países puedan conservar el gasto público, el bienestar y los salarios, al tiempo que la UE se implique en mayor medida en el estímulo de la demanda, promoviendo el pleno empleo y siguiendo una nueva trayectoria de progreso sostenible y equitativo. Las políticas europeas deberían reducir los desequilibrios externos forzando también a los países con superávit a ajustarse.
2. Las políticas europeas deben favorecer una redistribución que reduzca las desigualdades, buscando la armonización impositiva y acabando con la competencia fiscal. Debe además trasladar el peso de la presión fiscal del trabajo a los beneficios y la riqueza. Las políticas europeas deben promover los servicios públicos y la protección social. Hay que defender la negociación colectiva; los derechos de los trabajadores son una parte fundamental de los derechos democráticos en Europa.
3. Para hacer frente a la crisis financiera en Europa –marcada por la interacción entre una crisis bancaria y una crisis de deuda pública–, el Banco Central Europeo tiene que actuar como prestamista de última instancia en los mercados de deuda pública. El problema de la deuda pública debe resolverse mediante acciones bajo la responsabilidad común de los países de la eurozona; la deuda debería ser auditada públicamente.
4. Es necesario reducir de forma radical el tamaño del sector financiero introduciendo un impuesto sobre las transacciones financieras, eliminando la especulación e imponiendo el control de los movimientos de capital. El sistema financiero debe estar bajo control social; hay que transformarlo para que promueva empleos e inversiones productivas socialmente útiles y ecológicamente sostenibles.

5. Una transición ecológica completa permitiría a Europa salir de la crisis. Europa debe reducir su huella ecológica y su consumo de energía y de recursos naturales. Sus políticas deben favorecer nuevas formas de producir y consumir. Un amplio programa de inversiones que promueva la sostenibilidad puede generar empleos de alta calidad, desarrollando competencias en nuevos campos de innovación y ampliado las posibilidades de acción a nivel local, especialmente en lo que se refiere a los bienes públicos.

6. Hay que reforzar la democracia a todos los niveles en Europa. Es necesario reformar la Unión Europea y revertir el proceso por el que, desde que empezó la crisis, el poder ha quedo concentrado en manos de unos pocos Estados y de instituciones poco democráticas. El objetivo es conseguir una mayor participación ciudadana, un papel más relevante por parte del Parlamento Europeo y un control democrático significativo sobre las decisiones clave.

Ante el riesgo de hundimiento, debemos cambiar el rumbo de las políticas europeas. Hace falta una alianza entre la sociedad civil, los sindicatos, los movimientos sociales y las fuerzas políticas progresistas para sacar a Europa de la crisis originada por le neoliberalismo y las finanzas. La Red Europea de Economistas Progresistas pretende contribuir a este cambio.